



# RETIRO JUNIO

## El ser humano, un ser integral

### Salmo 8

## PREPARANDO EL CORAZÓN

Respirar con calma, aquietar nuestra mente, abrir el corazón, es una forma de entrar en la dinámica de encuentro con otra/o. Si hiciéramos esto cada vez que salimos de nuestra casa ¡Cuán fácil encontraríamos a Dios a cada paso! Este espacio de reflexión oración al que les invitamos es a entrar en esta dinámica de encuentro, de reconocimiento de Dios presente, patente, activo en el mundo.

Reúnanse en un lugar cómodo, calentito, preparen un altar donde cada una/o lleve algo que tenga entre sus pertenencias que sea significativo, una foto de tu familia, el regalo de alguien, algo que siempre va contigo.

Les pedimos que cada una lo muestre, cuente porqué es importante para ustedes, y lo ponen en el altar que se encuentra delante. Luego de cada intervención se canta la antífona “Señor Dios nuestro que admirable es tu nombre en toda la tierra”

-Les invitamos en un primer momento a ir a cualquier lugar cercano, al jardín, al patio, a la capilla y poder respirar con calma, con lentitud, dedica unos minutos a esto. Puede que pasen ideas por tu cabeza, emociones por tu corazón. ANÓTALAS.

-Mira todo lo que está a tu alrededor, mira sus colores, sus formas, anota todo lo que te rodea, no como una lista de supermercado. Sino como reconociendo en cada cosa a Dios presente. ¿qué ves? ¿qué te dice de Dios? Dedicar todo el tiempo que necesites.

## ME ABRO Y ACOJO A DIOS QUE SALE A MI ENCUENTRO

Nos adentraremos en la presencia de Dios en el cosmos, en las personas que me rodean, en los lugares que transito a diario. Donde Dios se va develando. Seguramente muchas veces te has hecho la pregunta ¿Dónde voy encontrándolo en mi día a día? Cuando pasamos por dificultades o tenemos que tomar decisiones difíciles ¿dónde estás Dios? Sabemos que está en todo lugar, nos lo han dicho, lo hemos dicho y también lo hemos experimentado.



## PARA REFLEXIONAR.

-Te invitamos a hacer una revisión de tu semana, a pensar las personas con que te has encontrado, los lugares que has visitado, aquello que has hecho, lo que has compartido.

-¿De qué manera identificas la presencia de Dios en lo escrito con anterioridad?

-¿Qué novedad has descubierto?

## UN MOMENTO PARA CONTEMPLAR Y DAR GRACIAS POR LA HUMANIDAD

El Salmo 8, siempre maravillosamente actual, expresa con una gran sencillez la extraordinaria grandeza de la humanidad; ésta puede ser concebida únicamente en relación con Dios. No hay, en efecto, nada más errado que considerar a Dios un rival o competidor del hombre; al contrario, cuanto más grande le reconocemos, tanto más exaltada resulta la criatura de la que cuida y se acuerda amorosamente. También es Cristo quien nos proporciona la medida de lo que Dios se ha preocupado por nosotras/os, poniendo bajo los pies de su Hijo crucificado a la última enemiga: la muerte. En él, resucitado, ha sido glorificado el nombre grande y santo de Dios, que ahora puede resonar en nuestro corazón con la dulce denominación de «Abba, Padre».

- Les invitamos a leer el Salmo 8 con calma, a releer cada versículo, a dejar que haga eco en nuestro interior, que cobre vida en nuestro exterior, en nuestro entorno, en nuestra vida y misión. (Puedes leer el Anexo)

Señor, dueño nuestro,  
¡qué admirable es tu nombre  
en toda la tierra!

Ensalzaste tu majestad sobre los cielos.  
De la boca de los niños de pecho  
has sacado una alabanza contra tus enemigos  
para reprimir al adversario y al rebelde.

Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos,  
la luna y las estrellas que has creado,  
¿qué es el hombre, para que te acuerdes de él,  
el ser humano, para darle poder?

lo hiciste poco inferior a los ángeles,  
lo coronaste de gloria y dignidad,  
le diste el mando sobre las obras de tus  
manos,  
todo lo sometiste bajo sus pies:  
rebaños de ovejas y toros,  
y hasta las bestias del campo  
las aves del cielo, los peces del mar,  
que trazan sendas por el mar.

Señor, dueño nuestro,  
¡qué admirable es tu nombre en toda la  
tierra!



## PARA REFLEXIONAR

- ¿Qué surge en tu interior al decir ¡qué admirable es tu nombre en toda la tierra!?
- Revisa lo escrito con anterioridad, lo contemplado en la primera parte, lo recordado.... ¿Cómo ves que la humanidad refleja la presencia de Dios?



## UN MOMENTO PARA VIVIR EL PERDÓN POR DEJAR A DIOS EN LOS MARGENES DE MI VIDA

Muchas veces estamos llenas/os de lo que va aconteciendo en el día y Dios se nos va quedando en los márgenes de nuestras acciones, de nuestras palabras diarias. Es un riesgo que podemos correr por las ocupaciones del día. Te invitamos a ir a lo profundo de estos momentos.

- ¿Qué he dicho o hecho en esta semana que donde Dios ha quedado al margen?
- El salmista nos hace el llamado de atención al preguntarse ¿ qué es el hombre para que te ocupes de él? Pues Él se ocupa de cada una de sus criaturas. ¿ Cómo te preocupas, ocupas de lo que viven quienes están más cerca de ti en tu comunidad o tú misión?
- Te invitamos a escribir una oración de perdón por lo reflexionado que te llevan a darte cuenta que no siempre estás en la sintonía en la que el salmista nos invita a estar.



## ME DOY AL DIOS DEL ENCUENTRO

Queremos reconocer que Dios nos inunda, que no está lejos de nuestra respiración, de nuestra mirada, de nuestros hermanos y hermanas, de nuestro cosmos. Escribe una acción de gracias por lo que ha surgido en ti en este retiro.

- Comparte esta acción de gracias y entre cada intervención cantan la antifona ¡Señor Dios nuestro que admirable es tu nombre en toda la tierra!
- Oramos el salmo

### HIMNO DE LAUDES

Alfarero del hombre, mano trabajadora  
que, de los hondos limos iniciales,  
convocas a los pájaros a la primera aurora,  
al pasto, los primeros animales.  
De mañana te busco, hecho de luz concreta,  
de espacio puro y tierra amanecida.  
De mañana te encuentro,  
Vigor, Origen, Meta  
de los sonoros ríos de la vida.  
El árbol toma cuerpo, y el agua melodía,  
tus manos son recientes en la rosa;  
se espesa la abundancia  
del mundo a mediodía,  
y estás de corazón en cada cosa.  
No hay brisa, si no alientas,  
monte, si nos estás dentro,  
ni soledad en que no te hagas fuerte.  
Todo es presencia y gracia.  
Vivir es ese encuentro:  
Tú, por la luz; el hombre, por la muerte.  
¡Que se acabe el pecado!  
¡Mira que es desdecirte  
dejar tanta hermosura en tanta guerra!  
Que el hombre no te obligue,  
Señor, a arrepentirte  
de haberle dado un día las llaves de la tierra



# ANEXO

## Extracto de Conversaciones con Noel Quesson

El salmista, elevando su voz en nombre de muchos, exclama: «¡Oh Dios, Dios nuestro, qué admirable es tu nombre!». Pero guardad silencio y escuchad. Aquí se expresa un coro de hombres santos, y quien lo guía es un profeta: el canto y la melodía nacen de la gracia del Espíritu: ¿cómo, entonces, no guardar silencio y escuchar con suma veneración y reverencia?

Estamos unidos al coro de las potestades celestiales: es un don celebrar asiduamente a Dios con himnos. Quien alaba a un rey de la tierra, habla con él de mando, de trofeos, de victoria. También aquí, pero de un modo diferente. Observa cómo empieza: «¡Oh Dios, Dios nuestro!». Nuestro por un doble motivo: porque nos ha sacado de la nada y porque se nos ha dado a conocer. Considera, a continuación, cómo pone enseguida de relieve la grandeza de sus beneficios, diciendo: «¡Qué admirable es tu nombre!». Basta con evocar tu nombre para quedar presos de asombro.

En efecto, en tu nombre queda vencida y destruida la muerte, quedan vencidos los demonios, reabierto el cielo, abiertas de par en par las puertas del paraíso, derramado el Espíritu en los corazones; los siervos son liberados, los enemigos se convierten en hijos, los extraños en herederos, los hombres en ángeles. ¿Qué digo ángeles? Dios se ha hecho hombre y el hombre Dios: el cielo asume la naturaleza de la tierra y la tierra acoge al que se sienta sobre los querubines. Ha quedado derribado el muro de separación: lo que estaba dividido ha recobrado la unidad, las tinieblas han desaparecido, brilla la luz, la muerte ha sido derrotada.

